

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

LA SUMISIÓN DE LA MUJER DESDE LA 1ra. CARTA DE SAN PEDRO  
TESIS DE GRADO

**MAYRA VIOLETA CORTEZ POZ DE SALANIC**  
CARNET 16595-09

QUETZALTENANGO, NOVIEMBRE DE 2014  
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**

FACULTAD DE TEOLOGÍA

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

LA SUMISIÓN DE LA MUJER DESDE LA 1ra. CARTA DE SAN PEDRO

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE  
TEOLOGÍA

POR

**MAYRA VIOLETA CORTEZ POZ DE SALANIC**

PREVIO A CONFERÍRSELE

EL TÍTULO DE TEÓLOGA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA

QUETZALTENANGO, NOVIEMBRE DE 2014

CAMPUS DE QUETZALTENANGO

## **AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**

RECTOR: P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.  
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO  
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: DR. CARLOS RAFAEL CABARRÚS PELLECCER, S. J.  
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.  
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS  
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

## **AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA**

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARIN ANGULO  
SECRETARIO: LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA

## **NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN**

LICDA. CLAUDIA MARCELA LOPEZ ARANGO

## **TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN**

MGTR. MARLENE TERESINHA RUPPENTHAL WOLFARTH

## **AUTORIDADES DEL CAMPUS DE QUETZALTENANGO**

DIRECTOR DE CAMPUS: ARQ. MANRIQUE SÁENZ CALDERÓN

SUBDIRECTOR DE INTEGRACIÓN  
UNIVERSITARIA: P. JOSÉ MARÍA FERRERO MUÑIZ, S.J.

SUBDIRECTOR DE GESTIÓN  
GENERAL: P. MYNOR RODOLFO PINTO SOLÍS, S.J.

SUBDIRECTOR ACADÉMICO: ING. JORGE DERIK LIMA PAR

SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO: MGTR. ALBERTO AXT RODRÍGUEZ



Universidad  
Rafael Landívar  
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE TEOLOGÍA  
No. 1431-2014

### Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante MAYRA VIOLETA CORTEZ POZ DE SALANIC, Carnet 16595-09 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus de Quetzaltenango, que consta en el Acta No. 145-2014 de fecha 8 de octubre de 2014, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

LA SUMISIÓN DE LA MUJER DESDE LA 1ra. CARTA DE SAN PEDRO

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGA en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 7 días del mes de noviembre del año 2014.



LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA, SECRETARIO  
TEOLOGÍA  
Universidad Rafael Landívar

## **Agradecimientos**

A Dios Padre y Madre, por el don y la gracia de mi vida por esa gran oportunidad que me ha dado de realizar mis estudios de Teología por el amor y misericordia que me ha dado a lo largo de estos años. Por la sabiduría e inteligencia que me ha concedido. Por guiar mi camino como mujer, hija, esposa, madre y estudiante. Gracias oh, mi buen Dios porque tú has sido mi fortaleza y mi esperanza en los momentos difíciles y en los momentos de alegría en mi vida.

A mi familia, en especial a mis padres, por todo su apoyo incondicional que me han brindado a lo largo de mi vida y de mis estudios, Dios los bendiga por su gran amor y abnegación.

A mi esposo, por su apoyo económico, moral e incondicional que me ha dado en el proceso de mis estudios, finalmente a mis hijos: Oscar, Henry, Mayra Ángela Salomé, gracias por compartir conmigo la alegría de este triunfo.

A cada uno de mis catedráticos mil gracias por compartir sus conocimientos, experiencias y sabios consejos durante mi formación.

A mis amigas, amigos y a todas aquellas personas que de una u otra forma me han apoyaron durante el recorrido de mi vida y de mis estudios, gracias por su amistad incondicional, sincera y desinteresada. Compartan conmigo este triunfo.

## Índice

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>2</b>
I Justificación personal.....	2
II Justificación teológica.....	2
III Justificación pastoral.....	2
<b>CAPÍTULO I.....</b>	<b>4</b>
1. Antecedentes, bíblicos, eclesiales, históricos y teológicos.....	4
1.1. Situación de la mujer del Antiguo Testamento en los distintos niveles...	4
1.1.1. Social.....	4
1.1.2. Económico.....	5
1.1.3. Religioso.....	5
1.1.4. Político.....	6
1.2. Jesús y su relación con las mujeres en el Nuevo Testamento.....	7
1.2.1. Relaciones en libertad con las mujeres de su tiempo.....	7
1.2.2. La mirada de misericordia y perdón de Jesús hacia la mujer.....	8
1.2.3. El seguimiento de Jesús es basado en la igualdad de género.....	9
1.3. Realidad de la mujer y esposa en las Primeras Comunidades Cristianas.....	10
1.4. Subordinación de la esposa y mujer a lo largo de la historia.....	11
<b>CAPÍTULO II.....</b>	<b>14</b>
2. Interpretaciones exegéticas de la Primera Carta de Pedro 3, 1-7 aportes de Benedikt Schwank y Bill H. Reeves.....	14
2.1. Ubicación del texto 1era. Pedro 3, 1-7 en su contexto.....	14
2.1.1. Autor.....	15
2.1.2. Fecha y lugar de redacción.....	16
2.1.3. Destinatarios de la carta.....	16
2.1.4. Intención de la carta.....	18

2.2.	La sumisión desde la Primera Carta de Pedro.....	19
2.3.	El sentido del adorno exterior de la esposa como actitudes que reflejan la estabilidad del matrimonio.....	21
2.4.	Conductas que deben mantenerse dentro del matrimonio desde la fundamentación de la Primera Carta de Pedro.....	23
<b>CAPÍTULO III.....</b>		<b>26</b>
3.	¿Cómo debe vivir la mujer del siglo XXI la sumisión?.....	26
3.1.	Modelo de mujer desde la sociedad primitiva a la actual.....	26
3.2.	Roles de la mujer dentro del hogar.....	27
3.2.1.	Ser madre, dar a luz.....	28
3.2.2.	Representante de una relación igualitaria.....	29
3.3.	Reivindicación de la mujer para la construcción del Reino de Dios, basada en actitudes de Jesús en los evangelios.....	31
3.4.	Actitudes de convivencia mutua entre esposos, para la construcción de una vida basada en igualdad, libertad y la reivindicación de la mujer.....	32
3.4.1.	Desafíos del matrimonio basados en una cultura de diálogo y comunión.....	32
3.4.1.1.	Inculcar valores desde la propia familia.....	33
3.4.1.2.	Invitar al diálogo que lleva a la comunión.....	33
3.4.2.	Ser testimonio de esposos a ejemplo del amor de Cristo por su Iglesia..	34
3.6.	El verdadero arreglo personal como medio de atracción a Cristo.....	34
3.7.	Fidelidad y compromiso en la equidad de género.....	35
3.8.	Fortalecimiento del amor mutuo, fundamentados en la oración.....	35
<b>CONCLUSIONES.....</b>		<b>37</b>
<b>SUGERENCIAS PASTORALES.....</b>		<b>39</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>		<b>40</b>



## Resumen

La sumisión de la mujer en la primera Carta de San Pedro 3,1- 7 ha sido un texto que se ha distorsionado en relación a la sujeción de la mujer a través de la historia, muchas veces porque no se conoce el significado, del texto en su contexto.

Sin embargo realizando un estudio serio y fundamentado en la palabra de Dios, estas interpretaciones nos llevaran a repensar sobre el papel que el hombre y la mujer deben desempeñar en comunión y en consecuencia de ello se de una relación de entrega mutua y de armonía dentro del matrimonio.

La Iglesia ha respaldado con documentos y también autores como Benedikt Schwank y Bill H. Reeves que realizaron estudios exegéticos para comprender mejor lo que Pedro quiso decir en su tiempo , para que fueran develados correctamente la interpretación a través de la historia y sobre todo en el compromiso de ir difundiendo el mensaje y el sentido original del texto ya que es hermoso descubrir la realidad que encierra en su interior para motivar a los cristianos y descubrir que es un mensaje de bendición y no de sujeción y sumisión hacia la mujer.

Es importante resaltar que la actitud de sumisión de la mujer significa cooperar voluntariamente por amor y respeto a Dios, por lo tanto debemos pensar que la sumisión debe ser entendida desde la disponibilidad para seguir a Dios y ser multiplicadores de su palabra, sin olvidar que el cambio personal es importante para lograr la felicidad del ser humano.

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación trata de reflexionar sobre el pensamiento de dos autores, Benedikt Schwank y Bill H. Reeves, que han escrito sobre la Primera Carta de San Pedro en su capítulo 3 versículos del 1 al 7 y del papel que juega la mujer dentro de la familia, la sociedad y la Iglesia en los distintos roles en que se desenvuelve. Se abordan las exégesis bíblicas del texto estudiado para descubrir el rol de la mujer desde su contexto, en relación a la vida en la actualidad.

Los dos autores mencionados en su estudio exegético han buscado descubrir los motivos que Pedro tiene para animar a las mujeres y esposas a someterse a la autoridad del varón con el fin de ganar para Cristo buscando conocer las verdaderas causas de su sujeción, ya que en el matrimonio, la sociedad y la Iglesia no se da el verdadero sentido de la interpretación de tal sujeción.

Para lograrlo; en el capítulo II se comparan las interpretaciones exegéticas de ambos autores a través de lecturas reflexivas de sus pensamientos, teorías e interpretaciones.

En el capítulo III, se busca presentar una reflexión sobre el sufrimiento de la mujer en sus distintos roles tanto a lo largo de la historia como en la actualidad por medio de la observación de la realidad en la que está sometida bajo la autoridad de la figura masculina, logrando así tener un panorama sobre la relación existente en la equidad de género concretamente en los matrimonios.

Para finalizar se deja plasmadas las conclusiones y sugerencias pastorales, donde se invita a la mujer para que pueda conocer sus derechos de igualdad con el hombre, basados en el amor y en el respeto mutuo, por medio de una correcta interpretación del texto a trabajar y así develar las ideas erróneas que se tienen sobre la sujeción planteada en tan polémico texto bíblico.

## **JUSTIFICACIÓN**

### **I. Justificación personal**

Como mujer y desde este sentir se cuestiona el sometimiento de ella hacia el varón, teniendo él, el poder absoluto en su familia, y en los distintos ámbitos sociales, religiosos y culturales de acción, excluyéndola de la toma de decisiones para el bienestar familiar y de la comunidad en general. Con este estudio se pretende descubrir cuál era el pensamiento del varón en relación a la mujer, esposa, hija, hermana, y lo que esos pensamientos pueden significar para las familias de hoy en día. Al interpretar de manera errónea el texto de estudio muchos varones han sometido a la mujer, mientras otros pocos han valorado la gracia que han recibido de Dios en el matrimonio.

### **II Justificación teológica**

Cuando en la sociedad y concretamente en el seno del matrimonio la mujer se somete al varón, y este aprovechándose de su fragilidad, comete actos que van en contra de la integridad de la misma, desemboca normalmente en maltrato físico, psicológico, moral, verbal, económico hacia la mujer. Cuando en ella se presentan estos atropellos, se ve representado el rostro de Dios que sufre, y que en ningún momento él quiere que sus hijas padezcan lo mismo, porque este es un mal de la sociedad, de la comunidad la familia y el matrimonio. Ya que hombre y mujer fueron creados a imagen y semejanza de Dios.

### **III Justificación pastoral**

Lamentablemente el mensaje de este texto se ha distorsionado en relación a la sujeción de la mujer y algunos laicos se han dado la tarea de transmitir el mensaje de esta cita bíblica de manera equivocada siendo utilizada a la conveniencia de la situación. Es evidente en la comunidad eclesial, el papel de segunda categoría que se le ha dado a lo largo de la historia a la mujer. Por lo tanto esta investigación llevará a repensar el papel del hombre y de la mujer en condiciones de igualdad de dignidad, y como consecuencia en una relación de entrega mutua dentro del

matrimonio, sin reprimir a nadie, siendo esto por la causa de Cristo, mensaje que se debe proclamar hoy en las Iglesias

# CAPÍTULO I

## ANTECEDENTES BÍBLICOS, ECLESIALES, HISTÓRICOS Y TEOLÓGICOS

### 1.1. Situación de la mujer del Antiguo Testamento en los distintos niveles

La situación de la esposa, de manera reconocida o anónima se puede encontrar presente en los textos de las Sagradas Escrituras, concretamente en el Antiguo Testamento, por eso a continuación se citan algunos aspectos en los cuales la mujer actúa en la vida del pueblo de Israel y los rasgos más importantes que los caracterizaron.

#### 1.1.1. Social

En este ámbito se encuentran datos que presentan la situación de la mujer en la convivencia de la sociedad del pueblo de Israel.

La mujer intervenía en los asuntos de la vida social desde la maternidad, en su rol de progenitora como el papel que jugaban las matriarcas. Entre ellas se menciona a Sara una esposa abnegada que obedece a su esposo en quien confía fielmente y se dirige a él como su señor de manera respetuosa. Se encuentran también Rebeca, Raquel, Lía, entre otras madres que se destacan en el Antiguo Testamento por sus acciones heroicas en su afán de dar descendencia a sus esposos. Sin embargo este proceder no era solamente por dar descendencia, sino por la búsqueda de la propia realización, ya que por su naturaleza de mujer y en especial por la cultura de este pueblo el ser madre era una gran bendición grande para una familia y así quien daba a luz era reconocida con honores, siendo esto un aspecto de suma importancia para la mujer. Pero también por el amor y su vínculo con su familia la mujer es recordada por su presencia en la sociedad, pues ella se dedicaba más que nada al cuidado de los miembros de la familia y a los oficios domésticos.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>GUEVARA LLAGUNO. M. Junkal, "Modelos de mujer en la historia Deuteronomista: Excusa, legitimación y propaganda", *Facultad de Teología, Granada*, pp. 113-135.

### **1.1.2. Económico**

En este aspecto se considera a la esposa como una administradora de los bienes del hogar, aunque finalmente era el hombre quien determinaba lo que en realidad se tenía que hacer en cuestión de la economía de la casa. Planteando un ejemplo, cuando Abraham tiene que salir de su tierra en busca de una mejor vida a la tierra que Yahvé le había prometido, tomó la decisión de irse y Sara sin intervenir lo sigue, pues sabía que era para el bien de su familia.

Es por eso que en este aspecto la situación de la mujer dependía de su parentesco con un familiar varón, quien le proveía de llevar una vida digna, ya que, si no tenían un hombre que respondiera por ella o era viuda era una mujer pobre.<sup>2</sup>

### **1.1.3. Religioso**

La mujer del mismo modo que la esposa era excluida del sacerdocio por aspectos biológicos se le tachaba de impura y por nada se le permitía participar en los cultos religiosos. Sin embargo se conoce a partir de algunos textos bíblicos que sí existió la intervención de mujeres en los cultos sagrados, quizá no de manera pública, tal es el caso de Séfora, esposa de Moisés que dadas las circunstancias tuvo que realizar el rito de la circuncisión salvando de esta manera la vida de su propio esposo, sin importarle que esta función solo era prescrita para llevarla a cabo por los sacerdotes.<sup>3</sup> Siguiendo el estudio de Alicia Winters, ella escribe:

Además hay numerosos indicios de la participación de las mujeres en las fiestas solemnes del pueblo. Éxodo 12:3 establece la celebración de la pascua como una fiesta familiar para celebrar en cada beth-' ab, y la expresión "toda la congregación de Israel" parece incluir a las mujeres en este contexto. Aunque Deuteronomio 16: 16 especifica que los varones deben aparecer delante de Yahveh en la fiesta solemne de los tabernáculos, el v. 14 especifica que las hijas, las siervas, y las viudas deben participar en la fiesta. En la fiesta de Yahveh en Silo, las mujeres salieron a bailar en

---

<sup>2</sup>Cfr. Ibíd. GUEVARA LLAGUNO. M. Junkal, "Modelos de mujer en la historia Deuteronomista: Excusa, legitimación y propaganda"

<sup>3</sup>Cfr. WINTERS. Alicia. "La mujer en el Israel pre - monárquico", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, n.15 (1993), pp. 19-33

corros (Jue. 21: 19-21). Esta ceremonia pudo ser tradición local de la celebración, aunque la narrativa trata de explicarlo como una actividad excepcional debido a la ausencia de los hombres en guerra. Ana y Penina, junto con sus hijos e hijas, acompañaban a Elcana todos los años a la fiesta de Silo, comieron de la comida sacrificial.<sup>4</sup>

Se confirma entonces que la mujer siempre ha estado presente en el aspecto religioso, aunque de manera anónima, sin valorar sus aportes, pero siempre presentes por su familia y su pueblo.

#### **1.1.4. Político**

Tomando como base el estudio de Alicia Winters en su artículo *“La mujer en el Israel pre monárquico”*, se puede afirmar que la mujer tenía de alguna manera incidencia en la vida política de su pueblo, pues en algunos textos bíblico se narran situaciones de la vida del pueblo de Israel donde son ellas quienes dirigen el destino del pueblo, interpretando y dando cumplimiento a la voluntad de Dios. Citando a Winters, ella dice:

Débora administra la justicia como una de los jueces de Israel, y dirige una celebrada victoria sobre los cananeos con la ayuda de Jael, mujer que asesta el golpe de gracia al general enemigo. La esposa de Manoa, aunque anónima en la tradición, es la que recibe dos veces una visitación del ángel de Dios y sabe interpretarla con mayor percepción que su marido.<sup>5</sup>

De estos ejemplos de mujeres valientes y emprendedoras como Débora esposa de Lapidot, se puede decir que ellas tuvieron intervención en la vida política del pueblo de Israel, marcando el papel importante que jugaron no solo como mujeres, sino como representantes de su nación, luchando a la par de los varones o solas por una vida más digna para ellas y su pueblo.

---

<sup>4</sup>Cfr. Ibíd. WINTERS. Alicia. “La mujer en el Israel pre - monárquico”.

<sup>5</sup> Cfr. Ibíd. WINTERS. Alicia. “La mujer en el Israel pre - monárquico”.

Las mujeres en el Antiguo Testamento tuvieron espacios de protagonismo, aunque restringido, pero que se evidencia en aspectos sociales, económicos, religiosos y políticos.

## **1.2. Jesús y su relación con las mujeres en el Nuevo Testamento**

Existen diversos pasajes del Nuevo Testamento que nos hablan de la infinita misericordia de Jesús para con los más débiles. Entre este grupo sufriente a causa de la exclusión por su estado de vida se encuentran las mujeres; esposas, solteras, viudas, hijas, hermanas, adúlteras, extranjeras. Es por ello que este apartado se dedica a ellas y a la actitud igualitaria de Jesús, quien ama a hombres y mujeres de la misma manera sin distinción de género. Jesús se relacionó con muchas mujeres a lo largo de su vida demostrando así el valor de ellas y reivindicando su lugar en los diferentes roles como se presenta a continuación.

### **1.2.1. Relaciones en libertad con las mujeres de su tiempo**

Jesús conoce el contexto en el que se mueve y sabe que es criticado por su relación con las mujeres y más si se trata de mujeres de mala fama como en el encuentro que tuvo con la pecadora en casa de un fariseo, de quien se habla en Lucas (Cfr. Lc 7 36-50), o el diálogo que sostuvo con la samaritana que nos presenta Juan; una mujer extranjera y además miembro del pueblo con quien los judíos no mantenían buenas relaciones, al extremo de que no era permitido el diálogo con ella. Sin embargo Jesús enseña en este encuentro que lo importante es la persona y no tanto las leyes, normas culturales o enemistades. Jesús pone de manifiesto que lo que debe prevalecer cuando se busca acercarse a los demás con deseos de transformar su vida y su relación con Dios es la libertad. (Cfr. Jn 4 1-30).

Otro de los ejemplos más claros que presenta el Nuevo Testamento sobre el trato libre de Jesús en relación con las mujeres, se observa en su relación con Marta y María de Betania, Jesús con ternura corrige a una de ellas. Siguiendo a Lucas 10, 38, el texto bíblico dice:



Yendo todos de camino, entró en un pueblo, donde una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía esta una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Al fin, se paró y dijo: <<Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile pues que me ayude.>> Le respondió el Señor: <<Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la mejor parte, que no le será quitada.

Se considera que esta relación de Jesús con las hermanas de Betania es basada en una amistad donde existe la libertad de decidir ser amigo de mujeres y no solo de hombres. Por eso Jesús manifiesta que se puede ser libre en la medida que no se ata a las costumbres del pueblo que tienden a reprimir las relaciones entre ambos géneros.

Y así se pueden citar más hechos en los que existe una mutua correspondencia entre Jesús y las mujeres de su tiempo sin importar que se prohibían esas relaciones de amistad entre hombres y mujeres. Pues actúa con libertad frente a ellas.

### **1.2.2. La mirada de misericordia y perdón de Jesús hacia a la mujer**

En la mayoría de las citas bíblicas del Nuevo Testamento se encuentra a Jesús amoroso y compasivo, que reconoce la debilidad a la que están sometidos el hombre y la mujer, teniendo siempre una respuesta generosa a sus penas, siempre rescatando lo bueno de cada experiencia de vida de las personas de su tiempo, sanándoles de enfermedades que las excluían de la sociedad y de la convivencia con su propia familia, gestos evidenciados como en el caso de la hemorroisa. (Cfr. Mt 9, 18-26) A continuación de esa perícopa, Mateo narra la resurrección de una niña a quien Jesús libera de su condición de muerte, teniendo compasión de ella y de su familia al devolverle la ilusión de vivir y la certeza de que cuando se tiene fe todo es posible. Jesús se compadece de los que creen y perdona el que muchas veces sean incrédulos ante el poder de su Padre manifestado en Él. También el evangelio de Mateo menciona la situación de la mujer cananea, ante su insistencia cede

misericordiosamente y por su fe logra su sanación, y el reconocimiento y valoración de su insistencia por parte de Jesús. (Cfr. Mt 15 21-27).

Los evangelios muestran a Jesús perdonando los pecados de una mujer quien ha sido señalada por el pueblo condenándola a la muerte. El evangelio de Juan, relata que Jesús no la condena, sino que le perdona sus pecados y le indica con caridad que ya no debe volver a caer en sus mismos errores (Cfr. Jn 8 1-11).

La actitud misericordiosa de Jesús es evidente a lo largo de los relatos evangélicos en su trato con las mujeres.

### **1.2.3. El seguimiento de Jesús es basado en la igualdad de género**

Existen muchas evidencias de mujeres que siguen a Jesús en su vida pública durante su predicación, mujeres que no fueron rechazadas por Él, sino que fueron bien recibidas e incluidas al proyecto del Reino de Dios. Al respecto Pablo Richardenfatiza:

En tiempos de Jesús, y posteriormente en el período apostólico (30-70 d. C.) y sobre todo en el sub-apostólico (70-120 d.C.), las mujeres eran oprimidas y marginalizadas. En esta situación, la actitud de Jesús frente a las mujeres tiene un carácter fundante y liberador. La tradición del cuarto Evangelio es la que con mayor fuerza y claridad guarda esta memoria de Jesús. No se puede reconstruir la comunidad del discípulo amado sin tomar en cuenta el lugar privilegiado que la mujer tiene en la historia, en la teología y en los valores de esta comunidad. Cuando en el período sub-apostólico se fortalece una corriente patriarcalizante en la institucionalización de la Iglesia (cf. las cartas pastorales), emerge con fuerza la tradición del discípulo amado en contra de dicha tradición. En el cuarto Evangelio la figura central no es el “apóstol”, sino el “discípulo”. Es el discípulo quien asegura la fidelidad a la tradición de Jesús (sobre esto volveremos más tarde). Entre los discípulos hay hombres y mujeres. La tradición del discípulo amado, por lo tanto, integra la mujer a lo que es principal: ser discípulo

y discípula. La importancia de esta tradición fundante ha sido ofuscada por la conceptualización del sacerdocio, que se hizo muy posteriormente en el siglo II.<sup>6</sup>

Con este aporte se puede afirmar la importancia que Jesús daba a la presencia de la mujer en su misión y en el de las primeras comunidades. El evangelio de Juan, menciona a la samaritana (Cfr. Jn 4 1-42), a Marta y María, hermanas de Lázaro (Cfr. Jn 11-12), María Magdalena (Cfr. Jn 20 1-18), María, discípula y madre de Jesús (Cfr. Jn 2, 1-12; 19, 25-27).

Como se evidencia en los relatos evangélicos las mujeres al igual que los hombres trabajaban junto a Jesús desde sus diferentes roles en la sociedad en la construcción del Reino de Dios en un clima de igualdad, misericordia y libertad. Aspectos importantes en la vida de Jesús y en su forma de relacionarse con las mujeres.

### **1.3. Realidad de la mujer y esposa en las Primeras Comunidades Cristianas**

A pesar de la insistencia de algunas autoridades conservadoras a lo largo de la historia de la iglesia en querer ocultar el papel que desempeñó la mujer en las primeras comunidades cristianas, su presencia se deja ver en los distintos textos del Nuevo Testamento en especial en las cartas de Pablo, donde se menciona en varias oportunidades de personajes masculinos acompañados de sus esposas en el servicio a las necesidades de los hermanos de estas nuevas comunidades, que fueron fundadas por los apóstoles y continuadas por familias enteras que recibían la fe en Jesucristo. Existen muchos textos bíblicos donde ya sea que se mencione primero al hombre y luego a la mujer o viceversa, siempre está ahí presente la intervención de una mujer. En el estudio realizado por Foulkes, sobre la presencia de las mujeres en las comunidades primitivas, el autor afirma:

Dos características de la iglesia de Corinto facilitaba la participación de las mujeres en la actividad eclesial: primero, la comunidad estaba organizada en células que se

---

<sup>6</sup>Cfr. RICHARD, Pablo "Claves para una re-lectura histórica y liberadora (Cuarto Evangelio y Cartas), *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, n. 17 (1994), pp. 7-33.

reunían en distintas casas de la ciudad; en segundo lugar, el ministerio era de tipo carismático. Al asistir a una reunión en una casa, las mujeres se encontraban en un ambiente que se consideraba propio de ellas, y que podía servir como lugar para desarrollar una nueva forma de relacionarse con otras personas, ensayar sus dones y prepararse para aquellos momentos cuando se reunía toda la iglesia en un solo local. Por otro lado, no existía un cuerpo ministerial consagrado ni una jerarquía eclesiástica que tuviera el mando sobre los demás miembros. Todos contribuían de alguna manera al ministerio de la comunidad eclesial por medio de sus distintas capacidades y dones. Como los dones del Espíritu no se limitaban a los hombres, las mujeres se encontraban calificadas también para asumir el papel de protagonistas en la iglesia. Dentro de una cultura que restringía mucho el rol de la mujer, esta característica de la comunidad provocaría conflictos al interior de la Iglesia y también con la sociedad en general.<sup>7</sup>

Se considera que la mujer se fue abriendo camino en las primeras comunidades cristianas donde su trabajo y dedicación en la proclamación del Evangelio de Jesús se tomó muy en cuenta para que desde la familiaridad de los hogares ellas pudieran compartir la alegría de ser parte del proyecto del Reino de Dios, sirviendo con sus bienes y con los carismas propios de cada una.

#### **1.4. Subordinación de la esposa y mujer a lo largo de la historia**

Lamentablemente a lo largo de la historia la mujer ha sido marginada de una o de otra manera, fundamentando muchas veces esta actitud en textos extraídos de las Sagradas Escrituras, desde el Génesis, pasando por todo el Pentateuco hasta llegar a algunas cartas del Nuevo Testamento. Se toman textos bíblicos para interpretarlos de manera errónea y fundamentar así que la mujer debe ser relegada al papel de sumisión a lo que el varón mande. Al respecto Foulkes en un estudio realizado sobre Pablo, dice:

---

<sup>7</sup>Cfr. FOULKES, Ricardo, "Conflictos en Corinto: las mujeres en una iglesia primitiva", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, n. 15, (1993), pp. 107-122.

En el proceso histórico de marginación de la mujer, la teología dominante ha secuestrado el evangelio y lo ha desfigurado para que legitime y aun demande la postergación de las mujeres, en aras de una organización social de tipo jerárquico, y esto hasta en su núcleo más íntimo, la pareja. Para este efecto se ha echado mano de Pablo como supuesto capitán de la misoginia en nombre de Dios.<sup>8</sup>

Según Foulkes se acude a textos bíblicos de las cartas de Pablo y de otros escritos del Nuevo Testamento que resaltan que la mujer debe someterse a lo que le ordenen y que según ellos es bueno para su situación, obligándola a obedecer mandatos que muchas veces la marginan.

Estas interpretaciones equivocadas permitieron que el hombre se impusiera y la mujer siguiera siendo confinada a vivir a merced de lo que el esposo o familiares dispusieran para ella, quedándose sin voz y sin voto en las decisiones que afectarían a la familia. Se le asigna el rol de ser solo la que cuida del hogar e inspecciona que todo marche bien en este espacio cuidando de la educación de los hijos o hermanos. Con estas acciones se evita su proyección en la sociedad y en la convivencia en la comunidad.

Tuvieron que pasar muchos años, incluso siglos para que la mujer recuperara el valor y tuviera el coraje de exigir los derechos que por dignidad le corresponden, al no estar dispuesta a soportar ningún atropello más a su ser mujer, esposa y madre. La historia demuestra que la lucha por la reivindicación de sus derechos no ha sido fácil, pues en su búsqueda por la vivencia en igualdad ha tenido que sacrificar muchas cosas incluso el bienestar de su propia familia, existiendo consecuencias positivas y negativas. Se han visto como secuelas negativas al divorcio de muchas parejas porque los esposos se resisten a aceptar que tanto la esposa como él deben cumplir el mandato de ser uno solo y ayudarse para bien de ellos y de su familia, no ha permitido que la esposa demuestre sus capacidades.

---

<sup>8</sup>Cfr. FOULKES, Ricardo, "Pablo: ¿un militante misógino? Teoría de género y relectura bíblica", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, n. 20, (1995), pp. 149-164.

Con el pasar de los años la mentalidad patriarcal ha ido cambiando, quizá no con los resultados que se esperaban, pero se han logrado grandes avances que permiten que la mujer ya sea sola o con la presencia de su esposo, demuestre tener influencia no solo en la familia, núcleo social, sino también, en los aspectos de la vida política, cultural, religiosa, económica y comunitaria, como ocurrió en la vida del pueblo de Israel, con los ejemplos citados en este capítulo, permitiendo avanzar en el cumplimiento de los derechos y obligaciones que como mujer, madre, hija y esposa le corresponden.

Concluyendo el primer capítulo de este estudio se puede decir que la mujer tiene un rol importante en la vida de la iglesia, de la sociedad, en la política, y en los asuntos económicos. Para ello realizamos este recorrido a lo largo de la historia que aunque breve deja mucha información que se rescata para la convivencia de las familias de hoy. Así mismo se encuentran datos bíblicos, eclesiales, y teológicos que permiten constatar, que Jesús valora a las mujeres de su tiempo en libertad, igualdad y misericordia, haciéndolas parte de su misión, estando así presentes en las primeras comunidades y poniendo al servicio de sus hermanos los dones que recibieron de Dios, para cumplir su voluntad y hacer presente el Reino de Dios en sus familias.

## CAPÍTULO II

### 2. INTERPRETACIONES EXEGÉTICAS DE LA PRIMERA CARTA DE PEDRO 3, 1-7 Y APORTES DE BENEDIKT SCHWANK Y BILL H. REEVES

Entre los autores que han realizado una exégesis de la Primera Carta de Pedro se encuentran el padre Benedikt Schwank del monasterio benedictino de Beuron y Bill H. Reeves de quien no se tiene datos biográficos pero que con sus estudios dio un aporte significativo a la carta que se aborda.

En este capítulo se tratará de explicar aspectos relevantes de las interpretaciones que se han hecho sobre la carta de Pedro, específicamente del capítulo tres en sus versículos del uno al siete. Tomando como punto de partida los aportes de los autores Benedikt Schwank y Bill H. Reeves, quienes de alguna manera ayudarán a comprender mejor lo que Pedro quiso decir en su tiempo, en la complementariedad o disonancia de sus comentarios y el mensaje que dejan para estos días en relación a las mujeres. Para iniciar se partirá de datos netamente históricos para ubicar el texto en su contexto.

#### 2.1. Ubicación del texto 1era. Pedro 3, 1-7 en su contexto

Es necesario conocer el texto bíblico que se estudia para comprender de mejor manera lo que se quiere aclarar en relación a su mensaje para estos días. Se presenta el texto de 1era. Pedro 3, 1-7, que analizado de modo crítico ayudará a la convivencia de los esposos y las familias de estos días. El texto es el siguiente:

Igualmente, vosotras, mujeres, sed sumisas a vuestros maridos. De ese modo, si algunos no creen en esa palabra, podrán ser ganados para la fe no por las palabras, sino por la vida de sus mujeres,<sup>2</sup> al considerar vuestra conducta casta y respetuosa.<sup>3</sup> Que vuestro adorno no esté en el exterior, en peinados, joyas y modas,<sup>4</sup> sino en lo oculto del corazón, en la incorruptibilidad de un espíritu dulce y sereno. Dios considera precioso ese comportamiento.<sup>5</sup> Así se adornaban en otro tiempo las

santas mujeres que esperaban en Dios, siendo sumisas a sus maridos; <sup>6</sup> así obedeció Sara a Abrahán, llamándole *Señor*. De ella os hacéis hijas cuando obráis bien, sin tener ningún temor. <sup>7</sup> De igual manera vosotros, maridos, sed comprensivos con la mujer en vuestra vida en común, pues es un ser más frágil. Pero además tributadles el honor que merecen como coherederas de la gracia de Vida, para que vuestras oraciones no encuentren obstáculos.

Para comprender mejor el texto que se está estudiando y que por muchos años ha sido usado para someter a la mujer de manera violenta a lo que mande el poder masculino es imprescindible tomar en cuenta varios aspectos que se presentan a continuación.

### **2.1.1. Autor**

Los dos autores estudiados coinciden en que la autoría de esta carta se le atribuye a San Pedro, concretamente Reeves dice:

El autor reclama ser Pedro (1:1), "testigo de los padecimientos de Cristo" (5:1). La evidencia que apunta a esta misma conclusión es abundante. Policarpo, discípulo de Juan y quien murió en 156 d. de J.C., atestigua a esta reclamación. Clemente de Alejandría (150-216 d. de J.C.) también afirma esto, como lo hace Eusebio, el historiador antiguo (260-340 d. de J.C.). La iglesia primitiva reconocía que el apóstol Pedro era su autor. Era de Betsaida (Jn. 1:44). Después vivía en Cafarnaúm. Era hombre casado (Mat. 8:5,14) y con hijos (una inferencia, porque era "anciano", 1 Ped. 5:1, y éstos tenían que tener hijos creyentes, Tito 1:6). Su esposa le seguía en sus viajes (1 Cor. 9:5). Primero era discípulo de Juan el bautista, y luego vino a ser apóstol de Cristo, juntamente con su hermano, Andrés, los dos hijos de Jonás, o Juan (Jn. 1:35-42; 21:15--Ver. B.A.; Mar. 3:13-19). Era pescador y hombre sin educación formal (Mat. 4:18; Jn. 21:3; Hech. 4:13).<sup>9</sup>

Por lo anterior para este estudio se tomará como autor de la carta a Pedro, discípulo de Jesús.

---

<sup>9</sup> REEVES Bill. H, *Notas sobre 1 Pedro*, Zipp Rd., 302 E. New Braunfels, Texas 2004. 42 pp.



### 2.1.2. Fecha y lugar de redacción

Según los estudios que presenta, Reeves la carta fue escrita con anterioridad al año 70 D.C. durante la destrucción de Jerusalén. Aunque podría ser fechada para otros años como el 58 y 65 D.C. Y siendo la inclinación por este autor más a la fecha del año 65.<sup>10</sup>

En cuanto al lugar de redacción, según Reeves existen dos lugares donde probablemente Pedro escribe esta primera carta, ya que, pudo haber sido en Babilonia o en Roma. Para lo cual el autor finalmente dice: “Concluyo que la evidencia más fuerte apunta a la ciudad de Babilonia como el lugar de la redacción de esta carta.”<sup>11</sup>

### 2.1.3. Destinatarios de la carta

Para iniciar este apartado se retoma una parte del texto comprendida del 1b-2<sup>a</sup> que texturalmente dice: “*a los elegidos que viven como extranjeros en la Dispersión: en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia*”. Es por eso que los dos autores de esta investigación concuerdan en que los destinatarios están plenamente explicitados en el mismo texto bíblico. Sin embargo Schwank da una interpretación diferente a la de Reeves, ya que establece:

Aquí se dirige la palabra a elegidos, que al mismo tiempo, o precisamente por ello, son también peregrinos y viven también en la diáspora, en la dispersión. El cristianismo primitivo sabía que ser cristiano implica ser elegido, ser uno llamado por la libre y eterna elección de Dios, sin mérito alguno personal, ser un preferido.<sup>12</sup>

Por su parte Reeves aclara que piensa que la carta es dirigida tanto a los judíos cristianos como a los gentiles, al explicar:

---

<sup>10</sup>Cfr. *Ibid.*, p. 2.

<sup>11</sup>*Ibid.*, p. 2.

<sup>12</sup>SCHWANK Benedikt, *El Nuevo Testamento y su mensaje. Primera Carta de San Pedro*, Editorial Herder, Barcelona, 2<sup>a</sup> ed., 1979, 145 páginas.

Los destinatarios de esta carta eran cristianos de cinco países, o provincias, de Asia Menor, o Anterior (modernamente, Turquía). El lector haría bien en buscar en un mapa bíblico a Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia. El apóstol Pablo había establecido iglesias por esta región, y después envió cartas para allá (Gál. Efes, Col.), como también lo hizo Juan (Apoc. 1:11). Pedro no se dirige en esta carta principal o exclusivamente a cristianos judíos. La expresión "expatriados de la dispersión" no ha de ser interpretado así. Aunque Pedro escribe a personas judías, es evidente que lo hace también a no judíos, o sea a gentiles (2:10 <compárese Efes. 2:11-13>; 4:3). Escribe a "todos los que estáis en Jesucristo" (5:14). Es cierto que hace mención de los "gentiles" en particular (2:12; 4:3), pero se entiende que son gentiles incrédulos y mundanos.<sup>13</sup>

Partiendo de esta segunda intervención se puede deducir que Pedro insiste de manera especial en que las mujeres se sometan a sus maridos, debido a que las mujeres cristianas tenían una misión especial en la proclamación del Evangelio, tanto para los judíos conversos como para los gentiles de su época, para crédulos e incrédulos, por eso Pedro insiste en que la esposa como mujer cristiana dé ejemplo de su opción por la causa de Jesús para que por este testimonio los esposos que no cristianos y aquellos que no creen, se conviertan precisamente gracias al buen ejemplo de sus esposas, ya que es importante tomar en cuenta que la realidad de las mujeres en esta etapa del cristianismo no era la mejor pues sufrían de todo tipo de humillación y eran sensibles a los padecimientos que como cristianos vivían y por eso ellas y los que quisieran anunciar la Buena Noticia, debían manifestar su entrega por la misión encomendada, siendo ejemplos vivos del amor de Jesús por la Iglesia naciente. Siendo así un sometimiento por voluntad propia a una causa justa y de ninguna manera impositiva que diera buenos frutos para la obra de Dios.

Las mujeres estaban llamadas a seguir las enseñanzas de Jesús para actuar de manera humilde y sencilla y de esa manera vivir en libertad, igualdad y misericordia,

---

<sup>13</sup>REEVES Bill. H, *Notas sobre 1 Pedro*, Zipp Rd., 302 E. New Braunfels, Texas 2004. 42 pp.

características que según se analizó en el capítulo anterior, caracterizaron la relación de Jesús con las mujeres de su época.

#### **2.1.4. Intención de la carta**

Pedro, en el texto estudiado pide a las mujeres de manera atenta y especial que actúen como hijas de Sara de manera obediente a la gracia que Dios ha infundido en ellas. Al respecto es Reeves quien da pistas concretas al establecer que:

Lo expresa Pedro mismo así: "...os he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estéis" (5:12). Pedro da testimonio de la verdadera gracia de Dios y exhorta a los hermanos a perseverar, a ser pacientes, al sufrir por Cristo las injusticias del hombre incrédulo. En 2 Pedro 3:1,2 Pedro menciona su propósito para las dos epístolas: "despierto con exhortación... para que tengáis memoria de..." En la primera carta la exhortación tiene que ver con la persecución; en la segunda, con los falsos maestros. Pedro no trata en esta carta ningún problema principal de doctrina. Su propósito es amonestar a sus hermanos que corren grandes riesgos en la vida física.<sup>14</sup>

De esta manera es posible repensar que la intención de Pedro es de animar y brindar palabras de fortaleza tanto a mujeres como a hombres cristianos. Es importante recordar que en esta época la comunidad cristiana naciente vive en medio de persecuciones. Es la época del emperador Nerón, incluso coincide con la fecha del incendio romano del que se culpa a los seguidores de Cristo que son condenados a tormentosos suplicios por el hecho de defender su fe. Muchos de ellos se encuentran sufriendo en su cuerpo las consecuencias de seguir a Cristo. En este contexto Pedro los anima a permanecer en la gracia que han recibido de Dios y a no serle infiel a su voluntad, los motiva a que lleven una vida santa y ejemplar para que no tanto por sus palabras, sino por su testimonio de vida los incrédulos se conviertan hasta con su propia muerte.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 5.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 5.

Pide entonces a las mujeres que actúen como hijas de Sara evocando a la esposa de Abraham, quien a fin de ser protagonista de la historia de Israel decide seguir a su esposo a una nueva tierra, no en un acto de negarse a sí misma por él, si no caminar junto a él dejando su tierra, para convertirse en madre papel de suma importancia para las mujeres de Israel como se estableció en el primer capítulo.

## **2.2. La sumisión desde la Primera Carta de Pedro**

El verdadero mensaje que Pedro quiere transmitir en cuanto a la sumisión se fundamenta en la disponibilidad que deben tener las esposas para asumir generosamente la vocación a la que Dios las ha llamado para testificar la fe en Cristo Jesús. Seguramente la época que vivían no solo las mujeres sino todos los cristianos del primer siglo, era bastante difícil, por lo que Pedro escribe de alguna manera para exhortarlos a seguir adelante con fuerza y ánimo en la respuesta que ha dado al Señor Jesús y para ello cada quien tiene que poner de su parte, dando testimonio de la fe que han recibido por medio de los apóstoles. Pedro les invita a llevar con alegría su sufrimiento por Cristo haciéndolo no con palabras, sino, con el propio ejemplo de vida. Al respecto Schwank establece:

El objetivo principal de la carta es consolar a cristianos probados por los sufrimientos y exhortarlos infundiéndoles ánimos. Así se comprende por qué en este reglamento de vida se dirige ya en segundo lugar la palabra a las mujeres.

Como los esclavos, también las esposas acudían a los sacerdotes de la comunidad para exponerles sus aflicciones interiores, con preguntas que serían más o menos de este tenor: ¿Por qué soy tan desgraciada en mi matrimonio? ¿Por qué tengo que soportar todo esto? ¿Cómo he de conducirme con mi marido? A esto responde el apóstol con las siguientes palabras de liberación: Todavía más que un apóstol, que anuncia con la boca la buena nueva, la mujer cristiana puede influir con su ejemplo en su marido. Las mujeres cristianas son absolutamente aptas, incluso en forma destacada, para la labor misionera. Más aún: hasta hombres paganos que no oyen predicar pueden dejarse ganar por la vida de una mujer. El cumplimiento callado del

deber les hará percibir una palabra, que en el fondo es una parte de esa Palabra eterna del Padre que se hizo carne y vive en estas mujeres cristianas...<sup>16</sup>

Siendo así, no se habla de una sumisión de estar debajo del dominio del hombre, sino de disponibilidad para vivir una vida matrimonial santa, siendo la mujer cristiana ese ejemplo a imitar y así conquistar a su marido para Cristo. Pedro menciona la sumisión que lleva a no decir palabrerías, sino a ser modelo de imitación, él sabe dar un consejo propicio para los que viven en su época, pues ha conocido sufrimientos de esclavos, de las mujeres y de los cristianos en general por eso les aconseja el que se sometan con paciencia y con dedicación porque esto es lo que atraerá a muchos a la conversión por el testimonio de vida, más que por la palabra. En esa misma línea Reeves afirma:

"Asimismo". Otras versiones dicen: "De igual manera"; "De la misma manera" e "Igualmente". Del mismo modo que los ciudadanos y los criados deben estar en sujeción (2:13,18), a pesar de circunstancias difíciles de soportar (y aún como Cristo estaba sumiso en su juicio y en su crucifixión), las esposas también deben estar en sujeción, aún en los casos de estar casadas a hombres inconversos. No es que la mujer nunca hable al marido acerca de obedecer al evangelio, sino que no depende totalmente de palabras y argumentos y discusiones. Su comportamiento sumiso diario es muy persuasivo. --"por la conducta de sus esposas". Esta versión aquí dice "conducta", pero en 1:18 dice "manera de vivir". Es la misma palabra griega, como también en 1:17 ("conducíos). Otras versiones dicen "comportamiento", "proceder", y "trato".<sup>17</sup>

Pedro indica que la mujer tiene la capacidad de dar testimonio y de atraer a más personas al Evangelio, pues poseen características específicas que las animan a vivir en sencillez, humildad, atención, paciencia y guardando todo en su corazón.

---

<sup>16</sup>SCHWANK Benedikt, *El Nuevo Testamento y su mensaje. Primera Carta de San Pedro*, Editorial Herder, Barcelona, 2ª ed., 1979, 145 páginas.

<sup>17</sup>REEVES Bill. H., *Notas sobre 1 Pedro*, Zipp Rd., 302 E. New Braunfels, Texas 2004. 42 pp.

Los dos autores coinciden en que la sumisión tiene que atraer a los demás a conocer a Cristo quien por amor se sometió y a pesar del sufrimiento no dijo nada, pues sabía que lo que vendría sobrepasaría todo dolor.

La sumisión que Pedro pide se relaciona con el testimonio de vida que a pesar de las dificultades mantiene la esperanza, y que sobre todo atrae y convence a otras personas que no creen a estar disponibles y entregarse a la causa del evangelio.

### **2.3. El sentido del adorno exterior de la esposa.**

El texto estudiado también menciona en los versículos 3 y 4 “Que vuestro adorno no esté en el exterior, en peinados, joyas y modas, sino en lo oculto del corazón, en la incorruptibilidad de un espíritu dulce y sereno. Dios considera precioso ese comportamiento”. Algunas interpretaciones han enseñado que la esposa no debe arreglarse bien o llevar objetos lujosos como parte de su arreglo. Pero en realidad Pedro quiere enseñar cuál es el verdadero adorno que hace que las mujeres se vean bellas y atractivas. Reeves, al respecto dice:

Pedro continúa con la idea principal ya propuesta en los primeros dos versículos: la mujer cristiana debe preocuparse en portarse correctamente para ganar a su marido inconverso, sin usar de palabras. Para esto ella también debe procurar dar atención principal a adornarse de un espíritu afable y apacible. La esposa, cuya conducta es casta y respetuosa, y que da más importancia al ornato interno que al exterior, es un gran tesoro para su marido. Ella tiene muy buena influencia. “Porque así... sus maridos”. Pedro ahora presenta la fuerza del ejemplo. Las mujeres santas del Antiguo Testamento (véase Heb. 11:11,35), porque esperaban en Dios (Véanse 1:3; 1 Tim. 5:5), continuamente (tiempo imperfecto, en el texto griego) se adornaban de la manera ya descrita por Pedro en los versículos anteriores. Su adorno principal consistía en su conducta casta y respetuosa, su naturaleza mansa y serena, y su sujeción a sus maridos.<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 19.

Lo que hace bellas a las mujeres, es su manera de proceder más que el lujo que puedan llevar en su vestimenta, el interior de su ser las hace hermosas para Dios, para su esposo y para la comunidad en general. Su belleza interior permite que exista esa armonía en su matrimonio, pues cuando ella es paciente, serena y sabe atender, escuchar y orientar sin necesidad de violencia el esposo no tendrá razones para pelear con ella y de la misma forma la esposa se comportará de manera adecuada, siendo así los dos evitarán disgustos que luego afecten a los demás miembros de su familia. Esta manera de interpretar la belleza también se refuerza con lo que dice Schwank:

La humildad, la mansedumbre, la paciencia callada son un ornato precioso, con el que supieron adornarse siempre grandes mujeres. La santidad posee una belleza que le es exclusiva, un encanto con nada comparable. Con tal santidad brillan las mujeres antepasadas de Cristo, aquellas santas mujeres del Antiguo Testamento: Rebeca, que se presta humildemente incluso a sacar agua para los camellos del forastero (Gén 24,18-20), Rut, que con amor sincero permanece al lado de su suegra y va a espigar modestamente en el campo (Rut 1,16s; 2,2-17), Ana, que en su aflicción se dirige calladamente al Señor (ISam 1,10s). «Santa» no quiere decir aquí sencillamente «escogida» o «consagrada a Dios», sino lo que entendemos realmente por «santa» y es distintivo del carácter ejemplar de aquellas mujeres. Las primeras comunidades cristianas admiraban la fortaleza de su fe, su invencible esperanza y humildad. De ello dan para todos los tiempos un testimonio luminoso, pese a tales o cuales imperfecciones.<sup>19</sup>

La verdadera belleza, según Schwank no abarca lo exterior, sino que la mujer realmente bella se engalana con actitudes de humildad, amabilidad, amor, respeto, generosidad, lealtad, amistad y sobre todo en la disponibilidad de servir a los demás con sus talentos, no siendo ni los vestidos lujosos, ni las joyas más caras, ni siquiera su propio físico lo que realmente la hace hermosa, más bien es la bondad que emana de ella lo que la lleva a ser atractiva ante los demás.

---

<sup>19</sup>SCHWANK Benedikt, *El Nuevo Testamento y su mensaje. Primera Carta de San Pedro*, Editorial Herder, Barcelona, 2ª ed., 1979, 145 páginas.

Jesús en el Evangelio en su trato con las mujeres, ve su fe, su actuar más que su apariencia física tal y como se notó en el capítulo anterior. A ejemplo de Jesús, Pedro destaca la importancia de la mansedumbre reflejada también en su maestro para que con el ejemplo de vida, las mujeres, logren la conversión de los incrédulos pudiendo ser estos incluso sus propios maridos o familiares cercanos.

#### **2.4. Conductas que deben mantenerse dentro del matrimonio desde la fundamentación de la Primera Carta de Pedro**

En el estudio realizado por Schwank y Reeves sobre esta carta y de manera especial en el capítulo de estudio se presentan conductas que son aceptables y que deben ser vividas no solo por la esposa, sino también por el esposo. Conductas en las cuales ambos autores comparten ideas. Se pueden mencionar, según Schwank y Reeves:

a) **Una “conducta pura”:**

Que quiere decir que es casta, íntegra, sin reproche alguno de manera recíproca entre los conyugues, y de manera más general entre hombres y mujeres, exigiéndose mutuamente el respeto del uno hacia el otro.<sup>20</sup>

b) **Reconocer el valor de la mujer:**

Dentro de las tantas conductas o modos de proceder en un matrimonio no se puede olvidar lo que Pedro indica en el versículo 7 en relación a cómo deben ser los maridos en el trato con sus esposas, para lo cual Schwank dice:

Ahora, en la exhortación a los maridos se les invita a reconocer el modo de ser de sus mujeres. Deben reconocer el valor que éstas tienen a los ojos de Dios y, en consonancia con esto, honrarlas con la acción. Las esposas y las madres son para san Pedro personas que en muchas cosas se asemejan al Señor en su pasión. Por razón de sus dolores de cuerpo y de alma soportados calladamente, pone el Señor

---

<sup>20</sup> Cfr. *Ibíd.*, p. 82.



en ellas los ojos con especial complacencia. Están en gracia ante él. Precisamente por su debilidad son grandes a los ojos de la fe.<sup>21</sup>

**c) El estado del matrimonio es una cuestión de dos:**

Reeves recuerda que en el matrimonio se comparten derechos y obligaciones como pareja, los cuales deben ser asumidos desde la tolerancia, el respeto mutuo con sus consideraciones específicas en cada caso de convivencia o dificultad que puedan vivir y el autor explica:

El marido siempre debe usar de consideración, de juicio, y de gentileza, con su esposa, reconociendo y respetando el papel de la mujer en el hogar. Muchos matrimonios fracasan debido a la ignorancia en este particular. Aunque en cierto sentido la mujer "gobierna su casa" (1 Tim. 5:14), muchos maridos no son sabios para reconocer esto, y otros factores semejantes.<sup>22</sup>

Todas estas conductas de pureza reconocimiento, igualdad desembocan en la consideración y respeto por la opinión de la mujer ,en el reconocimiento de que ella también puede aportar para el bienestar de la familia, en el diálogo y la escucha hombre y mujer en condiciones de igualdad.

Cada una de estas actitudes bien vividas ayudan a que exista el amor, la paz y sobre todo la presencia de Dios en los hogares, lo que permite que en este estado de vida se encuentre de manera mutua la realización y la felicidad eterna que envuelve no solo a la pareja, también a los hijos si los hay y a los demás quienes les rodean.

De esta manera también se contribuye a la difusión y el engrandecimiento del Reino de Dios en pleno siglo XXI. Para que se puedan fomentar más matrimonios y existan menos divorcios ocasionados por la falta de consideración mutua que debe existir entre las parejas para que su relación sea feliz y fructífera.

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 86.

<sup>22</sup> REEVES Bill. H, *Notas sobre 1 Pedro*, Zipp Rd., 302 E. New Braunfels, Texas 2004. 42 pp.

Se espera que con los aportes que los autores Schwank y Reeves han dado a este estudio minucioso de la Primera Carta de Pedro 3, 1-7, se comprenda de una manera más crítica lo que el apóstol Pedro pretendió establecer en su mensaje tanto para los primeros cristianos como para los hombres y mujeres de esta época.

Las recomendaciones que Pedro deja en su carta pretenden entender la sumisión como el testimonio de vida que la mujer da desde su quehacer particular como madre, hija, esposa, para que aquellos que aún no crean en el mensaje de libertad, igualdad y misericordia de Jesús, lo vean reflejado en la belleza interna que adorna la vida de la mujer creyente y de esta manera sean auténticas misioneras que rescatan el valor de madres, administradoras y representantes de la comunidad a ejemplo de las heroínas del Antiguo Testamento.

## CAPÍTULO III

### 3. ¿CÓMO DEBE VIVIR LA MUJER DEL SIGLO XXI LA SUMISIÓN?

En los capítulos anteriores se puede constatar que la interpretación errónea realizada al texto de estudio ha imperado por mucho tiempo, permitiendo la catalogación de la mujer como persona de segunda categoría. A continuación se pretende presentar claves para que la mujer viva en libertad, igualdad y misericordia en este momento de la historia, partiendo de lo aprendido en las interpretaciones de los dos autores.

#### 3.1. Modelo de mujer desde la sociedad primitiva a la actual

Durante siglos la mujer ha sido asignada a ocuparse solo de los asuntos de la casa y de los hijos, siendo este el modelo tradicional de la esposa e hija en la familia. Con el paso de los años y con los cambios que han surgido esta realidad ha cambiado y mejorará mucho más en la medida que las mujeres sean conscientes de que al igual que los varones tienen las mismas posibilidades de tener incidencia en la sociedad, en los distintos roles que pueda jugar.

En la búsqueda de igualdad de roles los varones tienen que ser capaces de eliminar el paradigma que establece que la mujer debe estar bajo el yugo del hombre, quien le obliga a obedecer sus mandatos y decisiones pues de lo contrario esto le traería consecuencias graves a su relación y muchas veces incluso a su dignidad.

Las interpretaciones realizadas por Schwank y Reeves aclaran que las actitudes que deben tomar las mujeres implican dar testimonio de entrega por amor a su pareja, a su familia, a sus padres y a la obra de Cristo, para que con su ejemplo más que con los discursos que ofrezca pueda atraer a quienes no creen al seguimiento de Jesús.<sup>23</sup> Y no se trate tanto de un sometimiento impuesto como se ha entendido en años atrás.

---

<sup>23</sup> Cfr. *Ibíd.*, p.17.

Este es el modelo de mujer que necesita la sociedad actual, el cual aporta la primera carta de Pedro desde las interpretaciones de Schwank y Reeves y no como se venía interpretando como una actitud de sujeción impositiva, sino de sumisión al igual que Cristo que nace del amor por la causa del Reino de Dios y su difusión a todos los no creyentes en la Buena Noticia.

En el actuar de las mujeres de hoy donde los varones a su alrededor o incluso otras mujeres no comparten su misma fe o simplemente se oponen a creer en Jesús la mujer cristiana debe dar testimonio de su fe, con sus obras.

### **3.2. Roles de la mujer dentro de la sociedad**

Partiendo de la realidad y de los aportes que se pudieron obtener en este trabajo, se presentan a continuación los roles que la mujer de hoy en día debe realizar. Al respecto Navia Velasco, dice:

#### **La mujer popular latinoamericana:**

La situación de la mujer en nuestros barrios populares resulta ambivalente: de un lado, es una situación de dependencia radical del hombre y opresión en una cultura machista. De otro lado, es una situación de una gran potencialidad creadora: sostiene la familia, educa, saca proyectos adelante, incide en la vida barrial. Se trata de una mujer que requiere ser *rescatada*, es decir, tiene que ser sacada de la “prisión” en que se encuentra y liberada hacia un lugar social que le permita realizarse como sujeto y desarrollar sus potencialidades.<sup>24</sup>

Partiendo del aporte de Velasco, a continuación se presentan los roles que ejerce la mujer y algunos aspectos que se deben valorar de estas tareas que realizan y que son poco reconocidas:

---

<sup>24</sup> *Ibíd.*, pp. 111-116.

### **3.2.1. Ser madre, dar a luz.**

Al igual que las mujeres del A.T. se caracterizaban por ser madres que permitían la descendencia y permanencia del pueblo de Israel por lo que se les reconoció como matriarcas, las mujeres de este siglo, según su vocación, tienen la oportunidad de dar a luz a nuevos hijos que sean más humanos acordes a los deseos de Dios.

En el pensamiento tradicional, luego de un matrimonio se supone que vengan los hijos, a quienes se deberá cuidar con esmero y dedicación. Desde tiempos remotos hasta la actualidad, la mujer sufre a consecuencia de la ausencia de la maternidad y se ha concebido la idea errónea de que si no puede procrear, es porque soporta un castigo por algo malo que en su vida pasada realizó por lo que Dios le impone este mal. situación que no es cierta y se comprueba más adelante con los testimonios de mujeres que no podían dar a luz y Dios tiene misericordia de ellas, las escucha y atiende sus ruegos y de ello quedan referencia en el la Biblia como la esterilidad temporal de algunas esposas como: Sara esposa de Abraham, Raquel, Isabel, Ana, Isabel(Cfr. Gn 11,29-30; 18,15; 21,1-7; 25,21-26; 30,22-24; 1S 1,9-28; Lc 1,5-7; 24-25).

Sin embargo el ser madre no se debe encasillar solamente en la maternidad física, pues si bien es cierto que Dios escucha las oraciones de los desamparados y les concede lo que suplican, también es verdadero que muchos no son correspondidos. Pero esto no impide que muchas mujeres se realicen como madres dando a luz la Palabra de Dios por medio de su testimonio de amor, encontrando en su caminar otras maneras para hacerlo, como la adopción y de ello se tiene el ejemplo de la madre egipcia que educa a Moisés (Cfr. Ex 2, 5-10). Otras lo concretaron a lo largo de la historia de salvación de manera espiritual, dando a luz a Cristo, al ser las pregoneras de la Buena Noticia de la resurrección de Jesús como lo hace la Magdalena, a quien se le revela el resucitado según el relato de San Juan, siendo la primera testigo de la resurrección del Señor, llevando este mensaje de vida a sus hermanos (Cfr. Jn 20, 11-18). No se sabe si ella fue madre, pero se reconoce su papel de mujer entregada al servicio de la misión que Jesús les había confiado. Con

todo lo abordado se concluye que la maternidad de una mujer se puede valorar desde tres perspectivas: biológica, espiritual y adoptiva.

La mujer madre, juega un papel de suma importancia en la sociedad actual. Este aspecto no siempre es valorado, a la mujer se le ha exigido a lo largo de la historia la exclusividad en tareas que desde los orígenes han sido confiadas a ambos cónyuges tales como el cuidado del hogar, la atención a los hijos, entre otros. Estas tareas no siempre han sido valoradas por los varones e incluso por los mismos hijos, pues a la mujer se le ha encargado en el hogar estar pendiente de la educación de sus hijos. Ciertamente en una relación matrimonial el esposo contribuye en gran medida en esto, pero es la mujer y madre quien da la mayor parte de su tiempo para que sus hijos se preparen y obtengan lo mejor en su vida formativa.

La mujer hoy en día, tal y como en su momento Pedro lo pidió a la comunidad cristiana naciente, está invitada a dar a luz, no solamente hijos, sino dar a luz a Cristo a esta humanidad. El rol de madre de la mujer hoy en día trasciende al testimonio de vida que puede dar para que otras personas crean en el mensaje de Jesús, anunciado en los Evangelios.

### **3.2.2. Representante de una relación igualitaria**

En épocas antiguas cuando la sumisión era más drástica, los hombres mandaban y distribuían la economía conforme les pareciera, a pesar de ello era la mujer quien hacía hasta lo imposible para que la comida no faltara en la mesa.

Hoy en día, en la mayoría de casos es la mujer quien administra los bienes económicos o materiales del hogar, aunque aún existen varones que no dejan que la mujer toque el dinero que llega a la casa a pesar de que los dos hicieron un compromiso ante el altar en donde al entregar las arras a la mujer, el hombre se comprometen a que en su hogar no faltará nunca lo necesario para sobrevivir, y la mujer por su parte se compromete a que se encargará a saber administrar bien lo que reciba para que todos puedan tener lo indispensable para poder vivir bien.

El signo descrito anteriormente, no consiste en que solo el hombre trabaje para llevar el sustento a la casa, sino que también la mujer debe ser creativa y colaborar en este sentido. Tanto uno como el otro deben ayudarse para poder suplir las necesidades que incumben la relación de pareja y de esta manera vivir en igualdad de derechos y obligaciones que permita ser realmente una sola persona unidas por el amor que les llevará a una vida más tranquila y justa para ambos.

Lograr un equilibrio en los roles de hombre y mujer es importante para garantizar una convivencia armónica. Si bien es cierto las cualidades particulares que distinguen a cada género, hacen imposible pensar en una igualdad uniforme en torno a los roles de ambos, son precisamente esas cualidades diferenciales las que dan el justo equilibrio a las relaciones entre hombres y mujeres, se trata de que existan relaciones justas entre ambos, relaciones regidas por la igualdad de oportunidades y exigencias.

En el caso de los esposos la verdadera relación que debe existir entre ellos es la igualdad y el equilibrio a fin de evitar relaciones de violencia y desigualdad. En épocas antiguas cuando la sumisión era más drástica los hombres daban órdenes y distribuían la economía conforme les pareciera. Hoy en día, en la mayoría de casos es la mujer quien administra los bienes económicos o materiales del hogar, aunque aún existen varones que no dejan que la mujer toque el dinero que llega a la casa a pesar de que los dos hicieron un compromiso ante el altar en donde al entregar las arras a la mujer, el hombre se comprometen a que en su hogar no faltará nunca lo necesario para sobrevivir, y la mujer por su parte se compromete a que se encargará a saber administrar bien lo que reciba para que todos puedan tener lo indispensable para poder vivir bien.

El signo descrito anteriormente, no consiste en que solo el hombre trabaje para llevar el sustento a la casa, sino que va más allá de lo material, evidencia la necesidad de caminar juntos, de que aun en la diversidad de talentos, cada uno de los conyugues complemente el trabajo de su pareja. Tanto uno como el otro deben ayudarse para

poder suplir las necesidades integrales que incumben la relación de pareja y de esta manera vivir en igualdad de derechos y obligaciones que permita ser realmente una sola persona unidas por el amor que les llevará a una vida más tranquila y justa para ambos

Aunque son pocos los matrimonios que viven esta realidad, día con día se avanza con el deseo que la sumisión obligatoria de la esposa y de la mujer se comprenda tal y como Pedro la comprendió en el texto bíblico estudiado.

### **3.3. Reivindicación de la mujer para la construcción del Reino de Dios, basada en actitudes de Jesús en los evangelios**

Desde el testimonio de Jesús, la mujer es un ser activo en la construcción del Reino de Dios, al respecto Navia Velasco dice:

El episodio narrado en Juan 7, 53 8,11 nos muestra a Jesús actuando con una mujer que necesita ser rescatada en una situación injusta, opresiva y de muerte. La actuación del maestro de Galilea en este pasaje se ilumina muy bien desde esta tradición del rescate, tan rica y significativa en la Biblia.<sup>25</sup>

Como se analizó en el primer capítulo Jesús al relacionarse con las mujeres, las ve con misericordia y libertad, las ve como personas, es por eso que Él sale a su encuentro para brindarles una mejor opción de vida, demostrando su misericordia al no llevar cuenta de sus errores pasados. Jesús acoge a los más débiles y dentro de este grupo se encuentra la mujer que sufre el rechazo no solo de la sociedad, sino a veces el de su propio esposo, padre o de la misma familia.

Entre tanto es importante que los hombres de este siglo comprendan que las mujeres también tienen la facultad de participaren la vida de la Iglesia de manera activa, lo que puede ser una oportunidad para acrecentar la vida matrimonial y familiar. Seguir a Jesús implica actuar como Él lo hacía y por ello las mujeres deben abrirse espacios

---

<sup>25</sup> NAVIA VELASCO. Carmiña, "Jesús libera a una mujer", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, n. 18 (1994), pp. 111-116.



de participación para que juntos, hombre y mujer, caminen a la par de Jesús de Nazaret y vivan su sabio ejemplo.

Cristianos y cristianas a ejemplo de Jesús están llamados a salir al rescate de todas aquellas mujeres que viven apartadas del privilegio de anunciar la Buena Noticia desde su propia experiencia, viviendo en sumisión por la causa de Cristo, que implica dar testimonio en la comunidad de su fe y entrega. Lo que permite atraer a más hermanos al camino de la vida en libertad que promete Jesús desde su perdón.

### **3.4. Actitudes de convivencia mutua entre esposos, para la construcción de un vida basada en, igualdad, libertad y la reivindicación de la mujer**

En la medida en que la pareja aprenda a conocerse y a valorarse el uno con el otro de manera tolerante podrán ser ejemplo a seguir, y testimonio del evangelio de Jesús, pues aunque posean defectos y existan entre ellos diferencias, el reconocer esas particularidades, en un clima de amor mutuo, respeto, igualdad y misericordia aprendida de Jesús, les ayudará a sobrellevar esas limitantes y reelaborar una estructura conyugal horizontal que les permita vivir auténticamente los valores del reino en su relación de pareja y en su vida familiar.

Recordar estos puntos en cuanto a tener una mejor convivencia armoniosa entre hombre y mujer es importante no solo para el núcleo familiar sino para la proyección social, ya que, se sabe bien que en la medida que en el hogar tanto padres de familia como hijos vivan en paz, con respeto y tolerancia, sus actitudes contribuirán a que exista una mejor sociedad donde se tome en cuenta el trabajo femenino al igual que el masculino.

#### **3.4.1. Desafíos del matrimonio basados en una cultura de diálogo y comunión**

Entre los desafíos se pueden mencionar aquellos que son sumamente importantes para vivir estos momentos de la historia humana, entre ellos los siguientes:

#### **3.4.1.1. Inculcar valores desde la propia familia**

Desde pequeños los hijos deben aprender los valores que permitan una mejor relación con los demás sin hacer ningún tipo de discriminación. De esta manera existirá una convivencia agradable aun en un medio bombardeado de aspecto negativo y caracterizado por la desvalorización de los demás, donde es más el que puede mandar y pisotear a sus semejantes.

El ejemplo de los padres es fundamental para los hijos, los padres deben enseñar a sus hijos a ser respetuosos, lo que ayudará a que exista un mundo en el que reine la consideración mutua y la búsqueda de la felicidad de todas las personas.<sup>26</sup>

#### **3.4.1.2. Invitar al diálogo que lleva a la comunión**

El origen de muchos de los problemas entre la pareja y entre la familia es la falta de diálogo. Se cree que con gritos y con golpes las cosas quedan más claras, pero no es así, la falta de comprensión siempre acarrea más conflictos.

Los cristianos de hoy en día deben reconocer que solo en la medida en que se busca el relacionarse entre sí y poder comunicarse de manera pacífica se llegará a tener una cultura más comprensiva y con menos violencia.

Es bueno considerar que muchas veces existen problemas entre pareja y también en la familia por la falta de diálogo, ya que, en ocasiones se cree que con gritos y con golpes las cosas quedan más claras, pero no es así, pues por el contrario no existe comprensión de lo que sucede y esto acarrea más conflictos todavía.

Es por ello que los esposos, deben dar testimonio de escucha, ser instrumentos que promuevan el diálogo para tener una mente más amplia en relación a las

---

<sup>26</sup>Valorando el mensaje de la Primera Carta de Pedro desde los aportes de Schwank y Reeves, se ha concluido que la sumisión no debe ser una actitud de sometimiento, sino de la mujer a dar un ejemplo santo ante los demás, viviendo los valores enseñados por Jesús a lo largo de su vida. Es por eso que la sujeción no es denigrante, por el contrario, es la colaboración real y efectiva entre cónyuges, permite el reconocimiento de los talentos personales y la complementariedad de los mismos.

necesidades del otro. Diálogo que lleva a vivir una cultura de paz que conduce a la comunión con su propia familia y con quienes le rodean.

### **3.4.2. Ser testimonio de esposos a ejemplo del amor de Cristo por su Iglesia**

El testimonio ha sido un tema fundamental a lo largo de este estudio. Para Pedro no basta el discurso, la acción es imperante, por eso no basta fingir un matrimonio perfecto. Es necesario que exista un matrimonio imperfecto, que se perfecciona día a día en el amor mutuo.

En la medida de lo posible los esposos cristianos deben anunciar con su propia vida que son uno solo como lo es Cristo con su iglesia, porque al poder ver la unidad de amor existente en sus personas, se recordará el amor que Cristo ha manifestado por su iglesia por quien dio su vida. Así mismo deben transmitir esa verdad con su propia vida, tomando como referencia un texto bíblico que ilumina este desafío: “Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella” (Cfr. Ef 5,22). De la misma forma las mujeres deben amar a sus esposos siguiendo el ejemplo de Jesús, dándose el uno al otro, siendo fieles a su Evangelio y que por medio de su ejemplo puedan ganar más vidas para el Reino de Dios.

### **3.6. El verdadero arreglo personal, como medio de atracción a Cristo**

Aunque la presentación exterior es importante en un mundo tan globalizado como este, más que vestir a la moda o usar vestimentas ostentosas, la mujer cristiana debe percatarse de su forma de proceder en los diferentes aspectos que se desenvuelve, para que así contribuya a atraer a más hombres y mujeres a la experiencia del encuentro con Jesús. Pues su belleza puede gustar, pero sus palabras sabias, el amor y su humildad con las que se entregue a la misión encomendada provocarán descubrir esa perfección interior que emana de la experiencia que ha tenido con Cristo.

Por lo tanto se debe reflejar la verdadera belleza en las actitudes compasivas y misericordiosas para con las personas que la rodean y quienes serán convencidos

para seguir en la construcción del Reino de Dios en este mundo tan consumista y materialista que prefiere el egocentrismo disfrazado a la verdadera riqueza humana que se lleva en el interior y que se evidencia con acciones pacientes, amorosas, humildes, solidarias y entregadas a hacer la voluntad de Dios en todo momento.

### **3.7. Fidelidad y compromiso en la equidad de género**

Uno de los valores que se deben vivir en un matrimonio para que este dé los frutos esperados y cumpla con la misión que se le encomendó es que la pareja sea fiel al estado asumido. En este mundo existen muchas tentaciones y situaciones que llevan a que ya sea el hombre o la mujer falte al compromiso que se hicieron mutuamente y caigan en infidelidad, comprendida como la falta a cualquiera de los compromisos asumidos durante el matrimonio.

Es por eso que ambos conyugues deben de dar lo mejor de sí mismos para fomentar el amor que los unió desde un principio para evitar cualquier clase de infidelidad lograr un verdadero compromiso en la búsqueda de una verdadera equidad de género.

En esta equidad de género en el matrimonio ambos forman una sola persona y los dos deben velar por sus derechos y obligaciones pues a pesar de las dificultades propias de esta etapa de la vida, es necesario dar lo mejor siempre en actitud de amor, respeto y dignificación de las personas.

### **3.8. Fortalecimiento del amor mutuo, fundamentados en la oración**

En el texto bíblico estudiado, sobre la 1ra. Carta de San Pedro Capitulo 3,1-7 presenta la oración como algo que debe recorrer su camino antes de llegar a Dios. La oración para Schwank es entendida en una dimensión personal, en la que hombre y mujer, deben tener una vida de oración personal, que los acerque a Dios día a día, y solo como complementariedad de esa vida de oración personal, realizar oraciones comunitarias que acerquen al matrimonio a Dios.

Cada uno de los conyugues debe vivir una vida en paz con tranquilidad sin ponerse obstáculos que no permitan que sea escuchada sus oraciones. Desde su vida ordinaria deben buscar lograr estar en santidad de vida por ellos mismos y por los familiares que les rodean. De esta manera serán auténticos ejemplos para quienes los ven a diario y entonces ambos serán sumisos a Cristo, por cuanto serán un testimonio de las enseñanzas del evangelio para la comunidad, permitiendo que quienes dudan puedan creer en Jesús.

Con el aporte de estos dos autores se puede afirmar finalmente que una sincera relación basada en el amor mutuo lleva a tener actitudes buenas entre ambos, resultando de ello una vida estable sin problemas con una comprensión que permite entenderse entre esposos y familia, para que así sus oraciones de todo tipo sean escuchas y correspondidas en la medida en que se esfuercen por agradar a Dios.

## CONCLUSIONES

Con el recorrido histórico, eclesial, bíblico y teológico que se realizó en la presente investigación, se puede constatar que la mujer siempre ha estado presente en la vida social, política, religiosa y económica de los pueblos de todos los tiempos. A pesar de que se le ha marginado, omitiendo su papel vivido desde su ser femenino como madre, hija, hermana, amiga y compañera. Ella es un ejemplo de lucha, de perseverancia y encuentra en Jesús su fuerza para seguir adelante y no se da por vencida y pone su confianza en el Señor quien le da su lugar en la sociedad, el que se le arrebató excluyéndola de incidir en los asuntos de la comunidad, aprovechándose de la mala interpretación que se da a la sumisión de las mujeres. Pero con el paso del tiempo se reconoce la importancia que ella tiene en todos los niveles de la vida, al cumplir la misión que al igual que al hombre se le encomienda, el de anunciar la Buena Noticia de Jesús a todos aquellos necesitados dando testimonio de amor, de libertad, igualdad y de la misericordia de Dios para con los débiles.

Después de haber leído los comentarios y estudios serios de Schwank y Reeves, se puede decir que el verdadero sentido de la Primera Carta de Pedro y específicamente del capítulo 3, 1-7 es exhortar a los cristianos en sus sufrimientos, ya que la época que viven es de persecución a causa de ser cristiano y las actitudes de las mujeres son propicias para ser fuertes y luchar contra el mal que las aqueja, es por ello que Pedro anima a todo cristiano y de la misma manera se dirige a la mujer a que sufra la persecución, con alegría a ejemplo de Cristo.

En la actitud de sumisión de la mujer es importante resaltar que las mujeres de esa época no eran protegidas por los hombres, ellas eran vulnerables a los ataques, maltratos, humillaciones y desastres económicos. Bajo estas circunstancias la mejor manera de llegar a ellos sería mediante un servicio amoroso en el que la mujer tendría que demostrarle al esposo el amor abnegado que Cristo le mostró a la

Iglesia. Ser sujeta significa cooperar voluntariamente con alguien por amor y respeto a Dios.

En el estudio de este texto se rescata también el valor que tiene el verdadero sentido del adorno en la mujer que no consiste en afanarse en llevar puestos los mejores vestidos o la joyas más lujosas, sino en tener una actitud serena, respetuosa que le adorne interiormente para poder ser agradable a las personas que le rodean, pero sobre todo ante Dios.

Al finalizar esta investigación se descubre también, que la sumisión no es el estar siempre a disposición de lo que el otro mande, sino que la mujer debe dejar notar su criterio ante las situaciones de pareja y de la vida familiar. No siempre se debe hacer lo que el esposo, padre o hijos ordenen, más bien lo que en consenso se logre establecer, pues se debe tener conciencia que uno tiene sus diferencias en donde se encuentran grandes riquezas, las cuales hacen de la vida algo más especial permitiendo encontrar soluciones a los problemas que se vivan y pensar que la sumisión debe ser entendida desde la disponibilidad de servir al anuncio del mensaje salvífico de Dios y nunca para aprovecharse de las situaciones y obligar a otros a hacer lo que personalmente le conviene a unos pocos.

## SUGERENCIAS PASTORALES

Después de haber elaborado esta investigación se logra establecer ciertos aportes que iluminan el papel importante que juega la mujer en la realidad presente y que puede cambiar la forma de vida de muchos matrimonios en la sociedad actual y en las comunidades eclesiales. Dentro de ellos tenemos:

1. Inculcar el hábito de lectura de los textos bíblicos desde una óptica más crítica, para poder escudriñar lo que realmente el texto quiso decir tanto en su contexto como el mensaje que deja para estos días, acudiendo a las fuentes del texto para que desde ahí se pueda analizar la razón de su escritura.
2. Implementar en las comunidades una pastoral para fortalecerla existencia de valores como el amor, el respeto, la tolerancia, la fidelidad y el compromiso por una vida más igualitaria para todos como lo desea Dios.
3. Valorar los roles que la mujer como esposa, madre e hija realiza en el hogar, dándole su lugar en otros aspectos de la vida social, para el enriquecimiento de la comunidad y mejorar así las condiciones de discriminación que padecen las mujeres.
4. Atender como iglesia, aquellos casos en los que se sufre de violencia contra la mujer y violencia intrafamiliar al someter a la esposa a la voluntad de su esposo, provocando muchas veces daño físico, moral, psicológico; donde los que más sufren son los hijos que no tienen culpa de lo que sucede.
5. Esforzarse por comprender las situaciones de la mujer como esposa, madre, e hija, y darle la oportunidad de que puedan brindar un servicio en la iglesia desde la autonomía de su persona en comunión con su cónyuge, de ser el caso. Dando el testimonio acorde a una mujer y esposa que tiene en su ser la fuerza dialogante del Espíritu Santo.



## BIBLIOGRAFÍA

1. FOULKES, Ricardo, "Conflictos en Corinto: las mujeres en una iglesia primitiva", *Revistade Interpretación Bíblica Latinoamericana*, n. 15, (1993), pp. 107-122.
2. FOULKES, Ricardo, "Pablo: ¿un militante misógino? Teoría de género y relectura bíblica", *Revistade Interpretación Bíblica Latinoamericana*, n. 20, (1995), pp. 149-164.
3. GUEVARA LLAGUNO. M. Junkal, "Modelos de mujer en la historia Deuteronomista: Excusa, legitimación y propaganda", *Facultad de Teología, Granada*, pp. 113-135.
4. NAVIA VELASCO. Carmiña, "Jesús libera a una mujer", *Revistade Interpretación Bíblica Latinoamericana*, n. 18 (1994), pp. 111-116.
5. REEVES Bill. H, *Notassobre 1 Pedro*, Zipp Rd., 302 E. New Braunfels, Texas 2004.
6. RICHARD. Pablo "Claves para una re-lectura histórica y liberadora(Cuarto Evangelio y Cartas), *Revistade Interpretación Bíblica Latinoamericana*,n. 17 (1994), pp. 7-33.
7. SCHWANK Benedikt, *El Nuevo Testamento y su mensaje. Primera Carta de San Pedro*, Editorial Herder, Barcelona, 2ª ed., 1979, 145 páginas.
8. WINTERS. Alicia. "La mujer en el Israel pre - monárquico", *Revistade Interpretación Bíblica Latinoamericana*, n.15 (1993), pp. 19-33.